

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rimcis.hipatiapress.com/>

Ontological Security in an Anxious Nation: an Existential Framework of Colombian Security

César Niño¹ & Irma Vásquez Merchán¹

1) La Salle University, Colombia

Date of publication: July 30th 2023

Edition period: February 2023 - July 2023

To cite this article: Niño, C., & Vásquez, I. (2023). Ontological Security in an Anxious Nation: an Existential Framework of Colombian Security. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 12(2), 213-238. <http://dx.doi.org/10.17583/rimcis.12095>

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/rimcis.12095>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#)

Ontological Security in an Anxious Nation: an Existential Framework of Colombian Security

César Niño
La Salle University

Irma Vásquez Merchán
La Salle University

Abstract

Ontological security refers to the sense that is related to one's own being and not only to the physical dimension. After the end of the armed conflict with the Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP, Colombia finds itself in a definitional crisis in terms of security. This has generated a condition of collective anxiety, both among citizens and among institutions that has given rise to contexts of serious insecurities and violence. In this article, we propose to address Why is it important to consider the construction of ontological security in the Colombian context? How does national anxiety affect state security problems? Through the methodological approach of instrumental variables, we consider as hypothesis that the lack of attention to ontological security in Colombia has prevented the identification of the sense of security beyond the traditional approach of the militarization of the agenda. This lack of attention has facilitated the understanding of anxiety as a crucial element in ensuring that an anxious nation is itself dangerous. We have found that conceptual distortions led to an arbitrary definition of national security, and that anxiety is the product of state disconnections with citizen daily life. This produces distrust and, consequently, insecurity.

Keywords: Ontological security, Colombia, anxiety, security, violence, conflict

Seguridad Ontológica en una Nación Ansiosa: un Marco Existencial de la Seguridad Colombiana

César Niño
La Salle University

Irma Vásquez Merchán
La Salle University

Resumen

La seguridad ontológica se refiere a la sensación que está relacionada con el propio ser y no solo con la dimensión física. Tras la finalización del conflicto armado con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP), Colombia se encuentra en una crisis definicional en cuanto a la seguridad. Eso ha generado una condición de ansiedad colectiva, tanto entre los ciudadanos como entre las instituciones que ha dado lugar a contextos de graves inseguridades y violencias. En este artículo, nos proponemos abordar ¿Por qué es importante considerar la construcción de la seguridad ontológica en el contexto colombiano? ¿Cómo afecta la ansiedad nacional a los problemas de seguridad del Estado? Mediante una aproximación metodológica de variables instrumentales, hemos formulado la hipótesis de que la falta de atención a la seguridad ontológica en Colombia ha impedido la identificación del sentido de la seguridad más allá del enfoque tradicional de la militarización de la agenda. Esta falta de atención ha facilitado la comprensión de la ansiedad como un elemento crucial para afirmar que una nación ansiosa es, en sí misma, peligrosa. Hemos encontrado que las distorsiones conceptuales conducen a la definición arbitraria de la seguridad nacional, y que la ansiedad es producto de las desconexiones estatales con las cotidianidades ciudadanas. Esto produce desconfianza y, por consiguiente, inseguridad.

Palabras clave: Seguridad ontológica, Colombia, ansiedad, seguridad, violencia, conflicto

2023 HipatiaPress

ISSN: 2014-3591

DOI: 10.17583/rimcis.12095

La seguridad ontológica en Colombia es imprecisa e indeterminada debido a los efectos del largo conflicto armado; esto ha llevado a que el país sea una nación ansiosa. La seguridad ontológica es la sensación que está relacionada con el propio ser y no solo con la dimensión física. La falta de una noción identitaria clara de la seguridad, a nivel intrínseco y extrínseco, hace que ésta sea insegura. Además, la significación del lugar por parte de los individuos se ha perdido durante años de conflicto (Gutiérrez, 2015), reflejado en los desplazamientos forzados y la resignificación del espacio, especialmente en la redistribución de las tierras.

Los estudios y análisis sobre seguridad en Colombia se han enfocado principalmente en la discusión de la violencia política (Franzé, 2012; Pécaut, 1987; Pécaut y Restrepo, 1991), las narrativas militarizadas (Leal, 2003), las dimensiones asociadas al crimen organizado y la formación de estructuras armadas al margen de la ley (Duncan, 2014; Jiménez, 2015; Schultze-Kraft, 2016). Como resultado, la seguridad ontológica del país se ha visto seriamente afectada. Es necesario abordar la cuestión de la seguridad ontológica en Colombia de manera más amplia y holística, considerando aspectos como la justicia social, la igualdad de oportunidades y el acceso a los recursos. Esto ayudaría a reducir la ansiedad y la incertidumbre que afecta a la población colombiana. Además, cabe prestar mayor atención a la importancia del lugar y recuperar su significado en términos culturales y sociales. Aquello tiene una especial relación con la violencia en el marco del conflicto armado, en particular con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) y su escenario de posconflicto a razón del Acuerdo para la Terminación del Conflicto entre el Estado (Acuerdo de Paz) (Gutiérrez, 2020; Gutiérrez y Wood, 2019; Leal, 1992; Niño y Castillo, 2022; Pécaut y Restrepo, 1991) pero al mismo tiempo tienen una distancia considerable sobre la dimensión ontológica de la misma.

El país ha transitado por definiciones y conceptos relativos a su seguridad desde perspectivas ajenas y hegemónicas que le han impedido determinar su propia identidad securitaria, su trayectoria y estado de vida, una suerte de trauma al no poder autodefinir su propia seguridad. En ese sentido, la idea de seguridad que imperó durante la segunda mitad del siglo XX y se mantuvo por dos décadas del XXI tuvo que ver con la Doctrina de Seguridad Nacional que produjo narrativas complejas sobre la construcción del enemigo interno

(Leal, 1992; Zuluaga, 2007) y la rivalidad entre orden y subversión, un panorama que reinó en las estrategias y políticas de seguridad de distintos gobiernos exacerbando la violencia, el conflicto y el deterioro de la propia seguridad (Voyvodic, 2021).

Se ha estudiado, a partir de distintos enfoques y autores, variables para explicar la seguridad y el conflicto en el país ligados a los despojos de las tierras (Cremades, 2021; Ríos y Gago, 2018; Ríos y González, 2021), a la violencia de los grupos armados (Ronderos y Marín-López, 2022; Uribe, 2020), a los mercados ilegales (Duncan, 2014; Norman, 2018), a las gobernanzas criminales (Lessing, 2020; Niño, 2020) y a la pervivencia de organizaciones armadas (Guerrero y Wilches, 2020). Con base en lo anterior, las preguntas que guían el presente artículo son ¿por qué es importante construir la seguridad ontológica en Colombia? y ¿cómo afecta la ansiedad nacional a los problemas de seguridad del Estado? Para responderlas, se propuso una aproximación metodológica de variables instrumentales para explicar una relación causal mediante tres categorías de análisis: la desigualdad económica, la confianza en las políticas y estrategias de seguridad, y el compromiso cívico para la determinación del lugar y espacio en un escenario posfarc.

Es fundamental construir la seguridad ontológica en Colombia ya que contribuye a generar estabilidad, confianza y bienestar en la población. Asimismo, una nación ansiosa puede repercutir en los problemas de seguridad haciendo que sea vital abordar este problema de manera integral. La metodología de variables instrumentales permitirá determinar las relaciones causales entre las diferentes categorías de análisis y la seguridad ontológica y comprender profundamente los factores que contribuyen a su construcción en Colombia. Además, se identifican las áreas en las que se requiere una mayor atención y acción por parte del Estado. Se busca aportar al debate sobre la seguridad ontológica en Colombia para promover un enfoque más integral y efectivo en la construcción de la seguridad.

Se propone una hipótesis en la que la ausencia de análisis sobre la seguridad ontológica en clave colombiana genera una oportunidad para elaborar una aproximación al respecto y desenclavar narrativas tradicionales sobre la seguridad en el país. En efecto, aquello facilita la comprensión de la

ansiedad como un elemento crucial para asegurar que una nación ansiosa, es una nación peligrosa (Drezner, 2022). En otras palabras, la carencia de marcos ontológicos securitarios pone a la deriva la construcción de políticas y estrategias de seguridad, así como la noción de la nación en sí misma y la de otros sobre ella.

Marco Analítico

La Ansiedad en la Seguridad Ontológica

El concepto de “seguridad ontológica” fue acuñado originalmente por Ronald Laing en la década de 1950 para comprender la esquizofrenia y sus efectos en las personas (Krickel-Choi, 2022b, p. 6). Su trabajo arrojó la noción de que dicho concepto está ligado a una aproximación existencial de un sujeto (Laing, 1990) y fue con Anthony Giddens (1984, 1991) y con Jef Huysmans (1998a) que entra en los estudios de las Relaciones Internacionales y la Ciencia Política (Krickel-Choi, 2022b). Su construcción medular está en que es el orden del ser y, al mismo tiempo, del estar en el mundo, determina las preocupaciones particulares y pone en primer plano las cuestiones existenciales y en el segundo, las comportamentales, conductuales y de agencia (Callejo, 2016, p. 385). De hecho, se asocia más a que la seguridad media la relación entre la vida y la muerte, de allí la pertinencia de una seguridad ontológica (Huysmans, 1998a).

La seguridad es un rito (Krickel-Choi, 2022a) y una construcción de nociones e identidades particulares. La seguridad ontológica pretende comprender el sentido de continuidad de un actor en el mundo (Ejdus, 2018), una idea de preservación del *ethos* social como un asunto de seguridad (Giddens, 1984; Niño, 2022). Precisamente, la seguridad ontológica se postula como una constante necesaria para la acción racional (Agnew, 2014) que socava la inseguridad provocada por sentimientos de ansiedad (Ataseven, 2022). En consecuencia, el deseo por mantener a raya las ansiedades es el principal incentivo en la seguridad de un Estado (Krickel-Choi, 2022b).

Daniel Drezner (2022) sugiere que las naciones ansiosas son naciones peligrosas. Una visión donde, según el autor, las sociedades que experimentan dificultades sociales, económicas y de tensiones políticas son más propensas a que la violencia se convierta en vaso comunicante entre la ciudadanía y las instituciones estatales. Allí Drezner se preocupa por la proliferación de

peligros y amenazas a la seguridad con raíces de sociedades ansiosas, ciudadanías desconectadas y sin destino determinado como razón civil (Drezner, 2022). Por su parte, Ataseven (2022) considera que la seguridad ontológica se ha convertido en un “sello distintivo y dominante” en los estudios europeos debido al surgimiento de movimientos liberales y extremistas, esto conduce a que en el Sur global la discusión conceptual es incipiente a pesar de la evidencia en cuanto a la ansiedad de las naciones por la violencia estructural y cultural (Galtung, 1990), la pobreza multidimensional y el deterioro de los órdenes democráticos.

Para Nina Krickel-Choi (2022b) la ansiedad en clave de seguridad ontológica es un impedimento para la acción política y una condición que limita los procesos dinámicos constantes para la vida de un actor referente (Krickel-Choi, 2022b). En ese sentido, Gustafsson y Krickel-Choi (2020) son conscientes de que la propuesta conceptual que viene desde la década de 1960 ha tenido unas fuertes críticas por ciertas ambigüedades respecto a la categoría “ontología”. Ello supone que una de las principales dificultades que reconocen es que el término tuvo un desarrollo original para comprender la seguridad de los individuos con una construcción epistemológica relevante y actualizada que la aplica a los Estados y a las naciones (Gustafsson y Krickel-Choi, 2020; Mitzen, 2006; Steele, 2014).

Desde las aproximaciones críticas a los estudios de seguridad, la prefiguración de las emociones en los individuos afecta las dinámicas estatales. Por ejemplo, la conducción de la inteligencia estratégica por los roles femeninos asociados a las habilidades socioemocionales (García y Niño, 2022) hasta las cotidianidades de seguridad dentro de los actos discursivos (Huysmans, 2011) evidencian un panorama complejo sobre una seguridad desecuritizada (Huysmans, 1998b; Knudsen, 2001) y desmilitarizada (Smyth, 2010). Cuando los asuntos de seguridad se desenclavan de la clásica y tradicional agenda conservadora securitaria, las sociedades y los Estados suelen entrar en un escenario de ansiedad. Estos buscan definirse partiendo de un enemigo (Eco, 2011) y en esa búsqueda, tanto sociedad civil como instituciones se descolocan de las seguridades particulares. Los enemigos son necesarios para definir la seguridad y sin enemigos materiales, los Estados entran en ansiedad por la seguridad (Kočan y Zupančič, 2023), cobrando un especial sentido la ansiedad en la seguridad ontológica.

La ansiedad se traduce como inseguridad (Gustafsson y Krickel-Choi, 2020) y se convierte en un asunto existencial para definir el lugar de un actor,

en esta oportunidad de un Estado en el espacio. Para lograr una mejor aproximación entre ansiedad y seguridad, es necesario poner en cuestión la noción ortodoxa de la seguridad y mostrar que se trata de un estado de vida y de umbrales de bienestar (Cavalletti, 2010; Mitzen, 2006). Desde la perspectiva psicológica, la seguridad es amenazada por la ansiedad cuando un valor central para el “yo” de un sujeto está de alguna manera en riesgo (Gustafsson y Krickel-Choi, 2020, p. 885). Desde la perspectiva de la seguridad ontológica, ésta se convierte en algo vital y necesario para que una persona, individuo o actor, mantenga una sensación de bienestar y evite la ansiedad existencial a través de la confianza (Giddens, 1991, p. 132), la baja confianza en “otros”, bien sea individuos, actores o instituciones, crea ansiedades. Dichas ansiedades que experimentan los ciudadanos y la sociedad en general motivan a los Estados a encontrar el sentido de 'ser': una respuesta a la ansiedad (Kirke, 2020).

Para Roll May (1996) la ansiedad es el temor provocado por una amenaza sobre un valor que un individuo (Estado) considera esencial para su existencia. La ansiedad depende de los valores de cada actor y solo puede ser manifestada cuando, dependiendo de la identidad de los individuos, los valores propios se ven en riesgo de perecer. Una particularidad de los Estados latinoamericanos es que tienen una arquitectura de seguridad artificial e importada. Buena parte de la lógica de la Guerra Fría consistía en que desde Washington se construyera un formato determinado para su zona de influencia en materia de seguridad. En efecto, el enemigo interno, el comunismo, las insurgencias y la rebeldía fueron los validadores de la definición de seguridad para América Latina. Siguiendo el argumento de May, la ansiedad y la seguridad ontológica de Washington estaban inscritas en las realidades y particularidades latinoamericanas sin tener la oportunidad de definirse existencialmente. Es una deuda que cada Estado de la región tiene consigo mismo y con sus naciones.

Seguridad y Ansiedad después de las FARC-EP

Colombia tiene una alta propensión a la militarización de su seguridad que ha estado en el primer plano de los problemas nacionales y de la agenda política (Leal, 2011, p. 4). La herencia antisubversiva ha sido una de las principales causas de una nación ansiosa y de una seguridad performativa. La Guerra Fría impulsó la fabricación de nociones de seguridad desde Washington hacia

Bogotá produciendo políticas de seguridad enclavadas en la Doctrina de Seguridad Nacional que aparecen como estrategia de contención al comunismo en 1964 tras el golpe en Brasil (Leal, 2011), mismo año de fundación de las FARC-EP.

En tal sentido, la arquitectura de la seguridad en Colombia tuvo una larga definición basada en un enemigo interno desde la visión ortodoxa de los partidos políticos tradicionales (Gutiérrez, 2014, 2020). La violencia partidista y actores insurgentes se convirtieron en los definidores donde la seguridad se configuró desde el ámbito militar. Gracias a la existencia de las FARC-EP, la seguridad en Colombia tuvo un derrotero y sustento político de gran envergadura (Niño y Palma, 2017). Sin embargo, luego del Acuerdo de Paz en 2016, la inercia de la seguridad sin este grupo armado en la agenda ha llevado a una desconcentración institucional y a un escenario de ansiedad nacional.

El proceso de desecuritización de las FARC-EP ha sido un trauma para la seguridad colombiana (Castillo y Niño, 2020), siendo el mecanismo a través del cual se extrae un asunto de la agenda de seguridad y transita a otra agenda (en esta oportunidad, política) genera desajustes narrativos e identitarios (Stritzel, 2014). Lo anterior porque la violencia no se erradicó y las fuerzas criminales tuvieron espacios de reacomodamiento territorial, estratégico, económico y político. El hecho que las FARC-EP se desarmara y desmovilizara no significó que la violencia terminara. Los problemas de implementación del Acuerdo, las naturalezas propias e incentivos de los grupos armados, han sido los principales detonadores de las violencias recicladas y de las inseguridades prefabricadas (Gutiérrez, 2020). En el país coexisten alrededor de cincuenta grupos criminales de diferentes naturalezas y características, así mismo, es el segundo país con mayor cantidad de grupos armados y mercados ilegales después de República del Congo (López, 2022). En efecto, puede inferirse que, si bien ha habido un proceso clave de extracción de la otrora FARC-EP de la agenda de seguridad, la proliferación de las violencias y segmentación de las inseguridades territoriales ha crecido.

Las violencias posfarc son la evidencia de procesos de inercia ligados a procesos criminales territoriales. Entre los años 2020 y 2022 se registraron 274 masacres (Indepaz, 2021, 2022) y el país se ubica en el puesto 45 entre 177 de los lugares más inseguros del mundo en 2022 (Global Threat Report, 2022). Para 2017 estuvo en el puesto 54, para 2018 en el 62, para 2019 en el

47, en 2020 en el puesto 35 y en 2021 en el lugar 41 ([Global Threat Report, 2022](#)).

Tabla 1

Cinco países más inseguros de Latinoamérica 2017-2022

Posición / país	2017	2018	2019	2020	2021	2022
1	Venezuela	Venezuela	Venezuela	Colombia	Venezuela	Venezuela
2	Perú	Brasil	Brasil	Venezuela	Guyana	Guayana
3	Colombia	Perú	Colombia	Brasil	Colombia	Colombia
4	Ecuador	Colombia	Guyana	Guyana	Brasil	Brasil
5	Brasil	Guyana	Perú	Perú	Paraguay	Paraguay

Fuente. Elaboración propia ([Global Threat Report, 2022](#)).

La tabla 1 muestra que Colombia estuvo cuatro veces de tercer lugar, una vez en el cuarto y una vez en el primero. La violencia en el país ha logrado poner en aprietos a la agenda de seguridad colombiana no por la capacidad de fuego o de combate de las estructuras armadas, sino por la indeterminación de los actores violentos y la desconcentración estatal frente a ellos. El Estado colombiano no ha logrado identificar ni definir sus derroteros securitarios y ha asociado su noción de ella, en clave de golpes. Los tomadores de decisiones han mostrado sus resultados de seguridad en incautaciones, desmantelamiento de bandas criminales, capturas de cabecillas y decomiso de dineros ilegales, entre 2018 y 2021 se registraron al menos 18 operaciones militares contra estructuras criminales ([Ministerio de Defensa Nacional, 2021](#)).

Aproximación Metodológica

Entre Confianza y Situaciones Críticas Institucionalizadas

En esta sección se formula nuestra propuesta metodológica que consiste en aplicar tres categorías de análisis a la seguridad ontológica para el caso colombiano: a) la desigualdad económica, en contraste con los problemas que ya existían pero que hoy se hacen evidentes; b) la confianza en las políticas y estrategias de seguridad con respecto a la relación entre la sociedad y las instituciones públicas; y c) el compromiso cívico, en contraste con su participación política como clave para la determinación del lugar y espacio. Teniendo en cuenta el escenario posfarc, dichas categorías se analizan para la reconstrucción conceptual de la seguridad ontológica en Colombia y sus implicaciones en cuanto a los problemas de seguridad generados por la ansiedad. Dos referentes son Uslaner y Brown (2005), quienes desarrollan una estimación de mínimos cuadrados de dos etapas para explicar los efectos de la desigualdad y la confianza en la participación.

Se parte de que la ansiedad es la variable dependiente que pretende ser explicada mediante la desigualdad económica, la confianza y el compromiso cívico. Aunque el periodo es corto para plantear un modelo de regresión lineal, se pretende exponer el modelo causal a partir de variables instrumentales. La novedad se encuentra en la formulación de un modelo en un escenario de postconflicto, en particular posfarc, afectado por la ansiedad a razón de rutinas de violencia institucionalizadas y de la necesidad de cambios estructurales en situaciones críticas rutinarias; cambio en la identidad propia; y cambio en la rutina del agente (Steele, 2014). Por ende, la percepción de seguridad depende de su entorno, en la tabla 2 se propone la aproximación metodológica para comprobar las causalidades existentes:

Tabla 2*Categorías y variables en una nación ansiosa*

		Factores determinantes	Variables instrumentales
Categorías de análisis	de	Desigualdad económica Confianza Compromiso cívico	Pobreza multidimensional Órdenes democráticos Participación política
Cambios estructurales		Situaciones críticas rutinarias Cambio en la identidad propia Cambio en la rutina del agente	De conflicto a posconflicto Desarraigo de la tierra y la identidad Mecanismos de construcción social
Medición del resultado	del	Sentimiento / emoción de ansiedad	Rutinas de violencia institucionalizadas

Fuente. Elaboración propia a partir de Steele (2014) y Uslaner y Brown (2005).

Los entornos son determinantes para la formulación del modelo, el escenario de posfarc plantea mayores incertidumbres. Se considera que el mantenimiento de un orden brinda a los Estados la posibilidad de generar rutinas predecibles (predictability) de las acciones de los individuos, esto conduce a mayor confianza en los agentes (Steele, 2014). El periodo posfarc si bien parte de la firma del Acuerdo en mención en 2016, emergen emociones que conllevan a la inseguridad en el entorno de una nación ansiosa, su fallida implementación está influenciada por los cambios políticos. Al respecto, Mitzen (2006) señala que los Estados pueden ser ‘rutinizados’ en relaciones dañinas y contraproducentes, a saber, dilemas de seguridad, debido a rutinas rígidas, cuestión que se evidencia en la relación con otros, como las FARC-EP, los desmovilizados y las víctimas del conflicto.

En lugar de pasar de ansiedad a euforia (Gellwitzki, 2022), el escenario de posfarc transcurre del miedo a la ansiedad y por ende de inseguridad. La diferencia entre miedo y ansiedad es que el primero representa una amenaza a la supervivencia por un objeto determinado, mientras que el segundo surge como respuesta a una amenaza a la identidad que parte de las emociones del mismo individuo (Steele, 2014). De tal forma, se reproducen situaciones y circunstancias que amenazan la seguridad misma a razón de las rutinas

(Berenskötter, 2020) que han sido institucionalizadas, es decir, en este caso colombiano, los escenarios constantes y permanentes de violencia. En este estudio, la ansiedad se analiza desde un enfoque colectivo más que individual a razón de los datos agregados disponibles.

Este artículo demuestra cómo Colombia pretende superar los sentimientos de ansiedad en un escenario de posfarc, y a su vez propone que la deriva de una nación sin un marco de seguridad ontológica propio requiere de definir la ansiedad como una construcción social en relación con el miedo y la inseguridad, y de apelar a crear nuevas narrativas para justificar el cambio de escenario de violencia posfarc, aunque persista. Asimismo, contribuye a la literatura de las emociones, en particular del estudio de la ansiedad, en el campo de las relaciones internacionales y de los estudios en seguridad ontológica.

Datos y Método

El entorno de posconflicto, si bien no es claro ni tiene un límite que implique la disminución de la violencia, se asocia con los acuerdos alcanzados con el grupo armado de las FARC-EP para el fin de un conflicto relacionado a sus acciones en la sociedad civil. El posconflicto se asemeja más a un escenario de violencia transformada donde se ha desvinculado de la agenda de seguridad a las FARC-EP para vincularlo a la política y lo social, se concibe una situación esperada de posconflicto, más no del fin del conflicto. Para esto, se utilizan las estimaciones de Uslaner y Brown (2005) que incorporan los ingresos que, para el caso colombiano, representa amplias brechas en la desigualdad económica y analizan la identificación de las causalidades en relación con la confianza, cuestión clave para la presente investigación en la comprensión de su alcance como nación ansiosa.

La desigualdad económica, en un escenario de posconflicto, es una variable instrumental que actúa como activadora de violencias con o sin conflictos y con o sin escenario posfarc. A partir del marco analítico, se propone un análisis de variables instrumentales para establecer la causalidad en la percepción de una nación ansiosa como nación peligrosa. En esta investigación se considera que la Incidencia de Pobreza Multidimensional (IPM) (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2022a) refleja las carencias en cinco dimensiones: a) condiciones educativas, b) condiciones

de la niñez y juventud, c) trabajo, salud, d) condiciones de la vivienda y e) servicios públicos. Las personas pobres enfrentan carencias en estas dimensiones, para esta aproximación metodológica, siendo clave la ubicación: nacional, cabecera, centros poblados y rural disperso. Se agrega la incidencia de pobreza multidimensional con relación a la población víctima 2019-2021 (Departamento Administrativo de Estadística, 2022b; 2022c) concerniente con las personas que habitan en hogares con al menos una integrante víctima y en condición de desplazamiento forzado. Esto explica que la desigualdad conduce a menor nivel de confianza, por ende, hay menor participación ya que las personas en pobreza perciben que tienen menos poder de participación social.

Colombia posee un proceso electoral más libre, se incorpora la variable de Estado de derecho para captar la percepción de confianza en las reglas de la sociedad, la policía, las cortes, el cumplimiento de las reglas, la existencia de derechos de propiedad y la probabilidad de justicia en casos de delitos y violencia (Banco Mundial, 2022). Asimismo, se utiliza el Índice de Democracia (EIU, 2022) que analiza la perspectiva política de la democracia desde el funcionamiento del gobierno en calidad de la gobernanza democrática y participación política de la sociedad civil que asigna una importancia al grado de soberanía popular ejercida. En el caso colombiano, caracterizada como una democracia defectuosa (*flawed democracy*), se puede explicar un efecto de ansiedad incluso también de las instituciones al notar cambios y dinámicas sociales más rápidas después del fin de las FARC-EP.

Los cambios estructurales involucran comportamientos sistematizados como parte de la violencia ya institucionalizada pero que requiere un ajuste en un nuevo escenario de posconflicto. Las situaciones críticas rutinarias se analizan desde el índice de estabilidad política y ausencia de violencia / terrorismo (Banco Mundial, 2022) que mide las percepciones de la probabilidad de inestabilidad política y/o violencia políticamente motivada, incluido el terrorismo. Así, la ansiedad surge cuando la identidad de alguien es desafiada; el miedo surge cuando la supervivencia de alguien se ve amenazada (Steele, 2014). La percepción del miedo, como respuesta a una amenaza específica ante un objeto definido (Giddens, 1984), en el escenario colombiano se traduce en inseguridad (Aya et al., 2020).

El cambio en la identidad propia está relacionado con la identificación de pertenencia a un lugar y espacio dentro del territorio nacional (Browning y Joenniemi, 2017). El índice de GINI de distribución de la tierra (Ariza, 2021),

en particular a la propiedad rural, es un problema complejo por las implicaciones del conflicto armado y violencia que condujeron al desplazamiento de la población y de la alta concentración de tierra en muy poca población (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2022a). Si bien tiene la intención de resolverse mediante el Decreto Ley 902 de 2017 (Decreto Ley 902, 2017), además según el Banco Mundial, la alta informalidad en la tenencia de la tierra es del 60% (Semana Rural, 2019), afectan su implementación, por ejemplo, en el cálculo de la unidad agrícola familiar (Sotelo et al., 2022), y la adjudicación de predios, en especial del área rural, para evitar nuevos conflictos sociales en esta materia.

Los mecanismos de construcción social en relación con el cambio en la rutina del Estado como agente, refiere a la percepción en la implementación de nuevas medidas relacionadas con la efectividad del gobierno (Banco Mundial, 2022). Dichas percepciones corresponden a la calidad de los servicios públicos, del servicio civil y el grado de su independencia de las presiones políticas, de la formulación e implementación de políticas y la credibilidad del compromiso del gobierno con tales políticas. Así, debido a sus acciones, los agentes son promotores del sentido de confianza y de la identidad propia.

Si bien qué hacen las instituciones si no es brindar confianza en las políticas y estrategias para una confianza social generalizada. El índice global de impunidad (CESIJ, 2022) examina aspectos de desigualdad, corrupción y violencia relacionada con los sistemas de seguridad y justicia, y el respeto a los derechos humanos. Lo peligroso de una nación ansiosa se encuentra en la forma como dichas rutinas de violencia institucionalizadas y sus cambios estructurales responden a las metas principales del Estado nación.

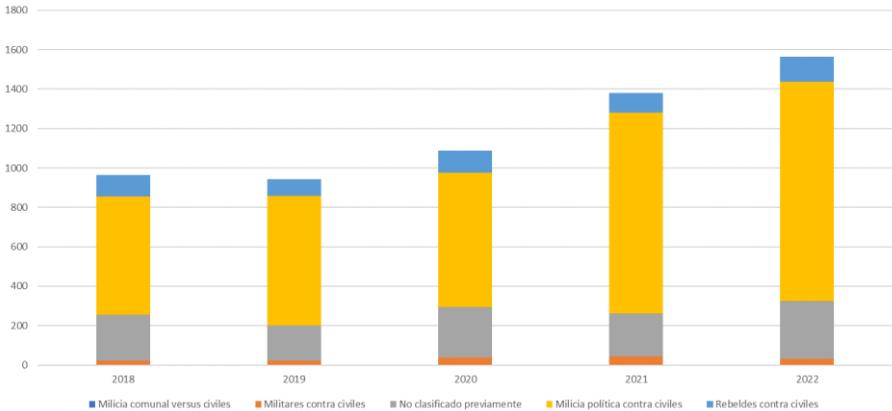
Discusión y Resultados

En ese orden, la seguridad colombiana es indeterminada, sin un enemigo tangible, la idea de la seguridad en el país no parece concretarse. La seguridad fue construida por “otros” actores externos en clave de un conflicto armado y con rasgos distintivos de la Guerra Fría. En efecto, las FARC-EP al pasar el umbral del siglo XXI y sobrevivir como actor rivalizante al Estado fungieron como definidor de la seguridad colombiana. Puede inferirse que la noción de

seguridad en el país es una importación y una construcción artificial (Badrán y Niño, 2020).

Figura 1

Ataques contra civiles en Colombia 2018-2022.

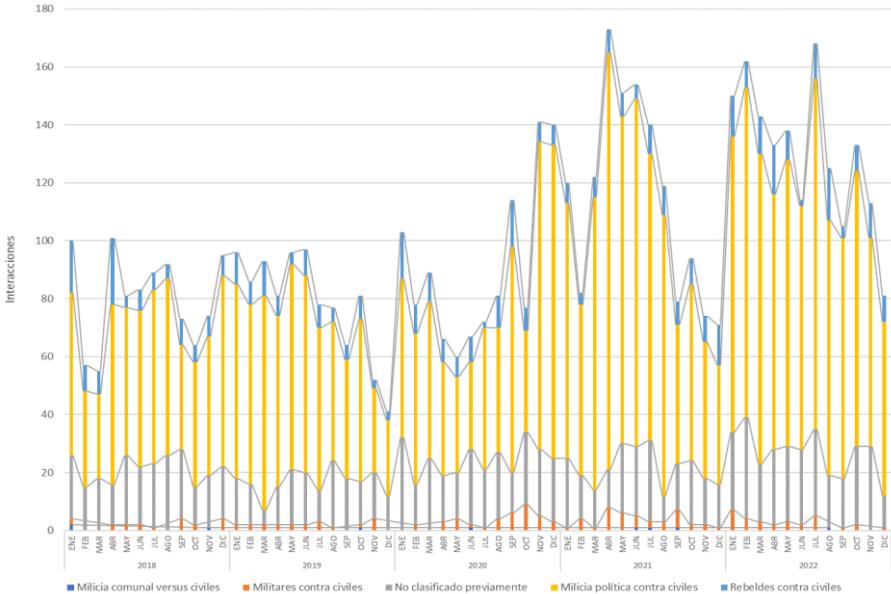


Fuente. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de ACLED-Armed Conflict Location and Event Data 2022 (Raleigh et al., 2010).

Las interacciones hacia los civiles están en aumento (Figuras 1 y 2). A finales de 2021, los distintos remanentes y disidentes de las FARC-EP se distribuyeron en al menos 200 municipios de los 1103 que existen en Colombia (Semana, 2021). Dicha situación demostró que la clásica perspectiva securitaria, hasta ahora imperante en el país, no ha minimizado la existencia de grupos y actores violentos. La inseguridad y la violencia no terminaron con el fin de las FARC-EP, se desajustaron elementos que las otrora FARC-EP lograron cohesionar. En consecuencia, la segmentación y división de la violencia territorial promete una brecha profunda entre la seguridad que perciben los tomadores de decisiones y de las comunidades.

Figura 2

Ataques mensuales contra civiles en Colombia 2018-2022.



Fuente. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de ACLED 2022 (Raleigh et al., 2010)

Estas rutinas de violencia institucionalizadas, a lo largo de años de conflicto, han afectado la significación del lugar donde la construcción de identidades está vinculada con los desplazamientos de las víctimas y con la redistribución de la tierra frente al escenario postconflicto. Según los escasos estudios realizados para Colombia en este último tema, el coeficiente de GINI de tierras desarrollado en el ‘Atlas de Distribución de Propiedad Rural’ mide la desigualdad en la distribución de tierras, siendo el problema histórico de alta concentración de la propiedad (Ariza, 2021). La ausencia de información representa una oportunidad en este escenario posfarc de registro y estudio adecuado que pueda sistematizarse por la Agencia Nacional de Tierras y el Centro de Memoria Histórica.

Tras el fin de las FARC-EP y la constante ansiedad por la búsqueda de un significado de la seguridad colombiana, se han generado dificultades estructurales para la pervivencia del Estado y la nación colombianas. Muestra

de lo anterior, es la capacidad que tienen ciertos actores no estatales de construir legitimidades en diferentes territorios. Aquellas legitimidades resaltan la formación de soberanías compartidas (Niño et al., 2023) como es el caso de Haití donde las bandas y grupos criminales soportan la infraestructura estatal y comparten las lógicas del gobierno con los actores oficiales (Niño y González, 2022). Dichas soberanías compartidas no compiten entre actores tanto irregulares como estatales, es más una relación colaborativa que competitiva. Es una escisión de los tradicionales cánones sobre la soberanía (McVeigh, 2021; Rees, 1950) y una nueva configuración del concepto en el que no impera la oficialidad sino la relación para que las transacciones sociales en los territorios funcionen.

Así, cabe mencionar la necesidad de datos desagregados a nivel de Colombia que respondan a la vulnerabilidad existente al crimen organizado puede contribuir a entender la problemática de país en conflicto y además de Estado frágil. Colombia es el segundo país con los niveles más altos de criminalidad, casualmente con los más altos niveles de resiliencia, es decir, la forma de hacer frente al crimen organizado (Global Initiative, 2021). Una justificación se encuentra en la atención del Estado centrada en resolver los conflictos y tratando de incrementar sus capacidades de guerra, esto debilita las instituciones de tipo social, económica y de seguridad.

Uno de los conceptos y variables más complejos de abordar, junto con el de seguridad, es la violencia (Cavanaugh, 2012), entendida como el movimiento de llevar fuerza extrema contra un actor (x) de tal manera que es destructiva y perjudicial (Butler, 2021; Degenaar, 1980). La violencia tiene una relación especial con el uso o amenaza de uso de la fuerza con el objetivo de afectar la integridad del “otro” (Collier et al., 2008; Collins, 2009; Fisas, 1998, 2011; Jiménez, 2012; Niño, 2020). Así, ACLED tipifica eventos violentos y no violentos para analizar la evolución del conflicto colombiano. Algunos como la violencia en contra de civiles en términos de ataques y abducción /desaparición forzada justifican los desplazamientos de las víctimas de sus territorios y su relación con otras variables como la incidencia de pobreza multidimensional en la población víctima (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2022b; 2022c). El Índice Global de Terrorismo tipifica los ataques según jerarquía: asesinato, secuestro, incidente de barricada, bombardeo/explosión, asalto armado, ataque a instalaciones / infraestructura, otros y en cuanto a la población afectada creando variables categóricas para 22 tipos de víctimas como negocios, gobierno, policía,

militares, instituciones educativas, periodistas, figuras religiosas, turistas, terroristas / milicias no estatales, entre otros (START, 2022).

En consecuencia, la inseguridad también responde a una construcción compleja. Puede asumirse como el opuesto de la seguridad y una cuestión susceptible de múltiples aproximaciones (Baldwin, 1997), pero no basta con dicha reducción. La inseguridad es un estado de vida alterado (Adler, 1979) que no consiste exclusivamente al ambiente militarizado ni a una dimensión policiva. No es la antítesis de la seguridad, es la configuración de relaciones de vulnerabilidad entre personas, donde aquellas pueden verse como amenazas y enemigos de sí mismos (Bourdieu, 1996). La inseguridad alcanza a ser el producto de una construcción relativa a sensaciones, emociones, percepciones y dimensiones sobre los referentes de seguridad del individuo (Vornanen et al., 2012). De hecho, existe la posibilidad que en ciertos momentos haya estadios de alta inseguridad con baja violencia y viceversa alcanzando instantes de ansiedad colectiva.

En otras palabras, la situación de violencia e inseguridad en el país permite que las instituciones estatales experimenten una asincronía con las realidades territoriales que produce una nación ansiosa. Las distorsiones conceptuales han llevado a la definición arbitraria de la seguridad nacional en los distintos programas de gobierno que definen su propio centro de gravedad y alrededor de él una construcción discursiva, institucional y operativa de la seguridad acorde con sus objetivos gubernamentales (Badrán y Niño, 2020, p. 112). Aquella situación impide una identidad securitaria sin conexiones transversales que denoten formaciones estructurales, dinámicas y ontológicas en dicha materia. Cada gobierno es responsable de la ansiedad que produce su indeterminación. Las distorsiones de la realidad en la seguridad colombiana se derivan de las conceptuales porque el discurso construye la realidad operacional (Badrán y Niño, 2020, p. 112). Entonces un discurso impreciso y alejado de las cotidianidades produce fallas en la toma de decisiones y presencia estatal, por consiguiente, genera ansiedad general.

Conclusiones

Históricamente, los estudios de seguridad en Colombia han centrado su atención en el conflicto armado, la violencia política y el crimen organizado, descuidando la perspectiva estratégica del Estado y la importancia de la construcción nacional para la seguridad. En este sentido, esta investigación ha

encontrado que la agenda política colombiana se enfocó en la definición de enemigos y narrativas militarizadas en lugar de considerar la seguridad ontológica, propiciando una nación ansiosa con incertidumbres y distorsiones traducidas en inseguridad. Aunque el conflicto armado, especialmente con las FARC-EP, dio una dirección e identidad a las instituciones estatales, el desarme de este grupo armado ha producido una gran ansiedad reflejada en un escenario complejo de inseguridad. En esta se encuentra que la construcción de un concepto propio en seguridad ontológica debe incorporar mecanismos sociales en identidades y fortalecimiento de las comunidades involucradas en desplazamientos y disputas por territorio.

Es fundamental considerar que la seguridad ontológica en Colombia contribuye a generar estabilidad, confianza y bienestar en la población. La falta de atención a esta perspectiva ha dejado a la nación en ansiedad e incertidumbre reflejada en la inseguridad actual del país. La falta de institucionalidad y el poco control de la corrupción pueden influir en la generación de espacios de participación política de la sociedad civil y en la redistribución de la tierra como parte del proceso de reconstrucción de la sociedad y de identidades individuales y colectivas. Cabe señalar la necesidad de incorporar una variable de desempeño o evolución de la violencia cultural basada en las rutinas de violencia institucionalizadas. En conclusión, esta investigación considera que la seguridad ontológica en el contexto colombiano adopta una perspectiva estratégica y una definición clara de la identidad nacional para generar estabilidad y seguridad en el país. Por último, este artículo aporta a la literatura de las emociones, en particular del estudio de la ansiedad, en el campo de las relaciones internacionales y de los estudios en seguridad ontológica.

Referencias

- Adler, A. (1979). *Superiority and Social Interest: A Collection of Later Writings*. W. W. Norton Company.
- Agnew, S. (2014). Rational choice theory. En *A Companion to Criminal Justice, Mental Health & Risk*. University of Bristol
- Ariza, F. A. P. (2021). Distribution of rural property in Colombia during the XXI Century. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 60(4), 1-18. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2021.242402>

- Ataseven, E. (2022). From Indifference to Anxiety: Two Ontological Security Narratives. *Dicle University Social Sciences Institute Journal*, 30, 189-203.
- Aya, L. A. G., Perdomo, P. B., y Vasquez Merchan, I. L. (2020). Percepción de inseguridad en soldados y oficiales del sur del Cesar: un enfoque institucional bottom-up. *Revista Científica General Jose Maria Cordova*, 18(32), 969-990.
<https://doi.org/10.21830/19006586.667>
- Badrán, F., y Niño, C. (2020). Seguridad nacional de Colombia: aproximación crítica a los contrasentidos misionales. *Pensamiento Propio*, 25(51), 103-118.
- Baldwin, D. (1997). The concept of security. *Review of International Studies.*, 5-26.
- Banco Mundial. (30 de noviembre de 2022). *Worldwide governance indicators. Political Stability and Absence of violence/Terrorism: Colombia*. <https://tradingeconomics.com/colombia/political-stability-and-absence-of-violence-terrorism-percentile-rank-wb-data.html>
- Berenskötter, F. (2020). Anxiety, time, and agency. *International Theory*, 12(2), 273-290.
- Bourdieu, P. (1996). *Distinction. A social critique of the Judgement of Taste*. Harvard University Press.
- Browning, C., & Joenniemi, P. (2017). Ontological security, self-articulation and the securitization of identity. *Cooperation and Conflict*, 51(1).
- Butler, J. (2021). *The force of Nonviolence*. Paidós.
- Callejo, J. (2016). Buscando determinantes de la seguridad ontológica en la España de la crisis. *Política y Sociedad*, 53(2), 381-412.
https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n2.49367
- Castillo, A., y Niño, C. (2020). El proceso de desecuritización de la doctrina militar en Colombia. *América Latina Hoy*, 84, 31-47.
<https://doi.org/10.14201/alh.21021>
- Cavalletti, A. (2010). *Mitología de la seguridad: La ciudad biopolítica*. Ediciones Andrea Hidalgo.

- Cavanaugh, M. (2012). Theories of Violence: Social Science Perspectives. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 22(5), 607-618. <https://doi.org/10.1080/10911359.2011.598757>
- Centro sobre Impunidad y Justicia (CESIJ). (2022). *Índice Global de Impunidad 2015-2020*. Universidad de las Américas Puebla – UDLAP.
- Collier, P., Hoeffler, A., y Söderbom, M. (2008). Post-Conflict Risks. *Journal of Peace Research*, 45(4), 461-478. <https://doi.org/10.1177/0022343308091356>
- Collins, R. (2009). Micro and Macro Causes of Violence. *International Journal of Conflict and Violence*, 3(1), 9-22.
- Cremades, Á. (2021). Historia de la violencia en Colombia: 1946-2020. Una mirada territorial. *Reflexión Política*, 48, 124-126.
- Decreto Ley 902 de 2017. Por el cual se adoptan medidas para facilitar la implementación de la Reforma Rural Integral contemplada en el Acuerdo Final en materia de tierras, específicamente el procedimiento de acceso y formalización y el Fondo de Tierras. 29 de mayo de 2017.
- Degenaar, J. (1980). The concept of violence. *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 7(1), 14-27. <https://doi.org/10.1080/02589348008704765>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2022a). *Nota estadística: Propiedad rural en Colombia. Un análisis con perspectiva de género e integración de fuentes de datos*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2022b, abril 28). *Índice de Pobreza Multidimensional 2017-2021*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2022c, diciembre 28). *Índice de Pobreza Multidimensional con relación a la población víctima 2019-2021*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>
- Drezner, D. (2022, agosto 1). *The Perils of Pessimism: Why Anxious Nations Are Dangerous Nations*. Foreign Affairs.

<https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2022-06-21/perils-pessimism-anxious-nations>

- Duncan, G. (2014). *Más que plata o plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México*. Penguin Random House Group.
- Eco, U. (2011). *Construir al enemigo (Building the enemy)*. Lumen.
- Economist Intelligence Unit. (2022). *Democracy Index 2022*.
<https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2022/>
- Ejdus, F. (2018). Critical situations, fundamental questions and ontological insecurity in world politics. *Journal of International Relations and Development*, 21(4), 883-908. <https://doi.org/10.1057/s41268-017-0083-3>
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria.
- Fisas, V. (2011). *Educar para una Cultura de Paz*, (20).
- Franzé, J. (2012). La política más allá del Estado: ¿una omisión de la violencia? *Revista Española de Ciencia Política*, 29, 67-83.
- Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0022343390027003005>
- García, N., y Niño, C. (2022). The Socioemotional Skills of Women for Intelligence Performance in the National Intelligence Directorate in Colombia. *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*.
<https://doi.org/10.1080/08850607.2022.2065224>
- Gellwitzki, N. (2022). Stimmung and ontological security: anxiety, euphoria, and emerging political subjectivities during the 2015 ‘border opening’ in Germany. *Journal of International Relations and Development*, 24(5), 1101-1125.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration* (First). Polity Press.
- Giddens, A. (1991). Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age. En *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Stanford University Press.
- Global Initiative. (2021). *The Global Organized Crime Index 2021*.
<https://globalinitiative.net/analysis/ocindex-2021/>

- Global Threat Report. (2022, octubre). *Security threats index by country, around the world*. Security Threats Index.
https://www.theglobaleconomy.com/rankings/security_threats_index/
- Guerrero, H., y Wilches, J. (2020). Resurgimiento de expresiones paramilitares en Colombia: una crónica anunciada. En D. González (Ed.), *De Angostura a La Habana: doscientos años buscando la paz en Colombia* (pp. 146-201). Editorial Neogranadina.
- Gustafsson, K., y Krickel-Choi, N. C. (2020). Returning to the roots of ontological security: insights from the existentialist anxiety literature. *European Journal of International Relations*, 26(3), 875-895. <https://doi.org/10.1177/1354066120927073>
- Gutiérrez, F. (2014). *El orangután con sacoleva: cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)*. Debate.
- Gutiérrez, F. (2015). “¿Una historia simple?” En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (pp. 1-43). Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.
- Gutiérrez, F. (2020). *¿Un nuevo ciclo de la guerra en Colombia?* Penguin Random House.
- Gutiérrez, F., y Wood, E. J. (2019). Cómo debemos entender el concepto de “patrón de violencia política”: repertorio, objetivo, frecuencia y técnica. *Estudios Socio-Jurídicos*, 22(1), 13-65.
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.8211>
- Huysmans, J. (1998a). Security! What Do You Mean? *European Journal of International Relations*, 4(2), 225-255.
<https://doi.org/10.1177/1354066198004002004>
- Huysmans, J. (1998b). The Question of the Limit: Desecuritisation and the Aesthetics of Horror in Political Realism. *Millennium: Journal of International Studies*, 27(3), 569-589.
<https://doi.org/10.1177/03058298980270031301>
- Huysmans, J. (2011). What’s in an act? on security speech acts and little security nothings. *Security Dialogue*, 42(4-5), 371-383.
<https://doi.org/10.1177/0967010611418713>

- Indepaz. (2021). *Informe de masacres en Colombia entre 2020-2021*. Informe de masacres en Colombia entre 2020-2021. <http://www.indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>
- Indepaz. (2022, julio 3). *Masacres en Colombia durante el 2020, 2021 y 2022*. Observatorio de Derechos Humanos, Conflictividades y Paz. <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>
- Jiménez, F. (2012). Conocer para comprender la violencia : origen , causas y realidad. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 58, 13-52.
- Jiménez, J. (2015). Crimen Organizado: Una Aproximación al Fenómeno. *Gaceta Internacional de Ciencias Forenses*, 14, 23-30.
- Kirke, X. (2020, mayo 29). *Anxiety and COVID-19: The Role of Ontological Security and Myth*. E-International Relations. <https://www.e-ir.info/2020/05/29/anxiety-and-covid-19-the-role-of-ontological-security-and-myth/>
- Knudsen, O. (2001). Post-Copenhagen Security Studies: Desecuritizing Securitization. *Security Dialogue*, 32(3), 355-368. <https://doi.org/10.1177/0967010601032003007>
- Kočan, F., y Zupančič, R. (2023). Capturing post-conflict anxieties: towards an analytical framework. *Peacebuilding*, 1-19. <https://doi.org/10.1080/21647259.2023.2184116>
- Krickel-Choi, N. C. (2022a). State personhood and ontological security as a framework of existence: moving beyond identity, discovering sovereignty. *Cambridge Review of International Affairs*. <https://doi.org/10.1080/09557571.2022.2108761>
- Krickel-Choi, N. C. (2022b). The Concept of Anxiety in Ontological Security Studies. *International Studies Review*, 24(3), 2-21. <https://doi.org/10.1093/isr/viac013>
- Laing, R. D. (1990). *The divided self: An existential study in sanity and madness*. Penguin Books.
- Leal, F. (1992). Surgimiento, auge y crisis de la doctrina de seguridad nacional en América Latina y Colombia. *Análisis Político*, 15, 6-34.

- Leal, F. (2003). La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de Estudios Sociales*, 15(15), 74-87.
- Leal, F. (2011). Una visión de la seguridad en Colombia. *Análisis Político*, 73, 3-36.
- Lessing, B. (2020). Conceptualizing Criminal Governance. *Perspectives on Politics*, 19(3), 854-873.
<https://doi.org/10.1017/S1537592720001243>
- López, D. (2022, agosto 31). *Colombia es el segundo país del mundo con más organizaciones criminales*. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2022-08-31/colombia-es-el-segundo-pais-del-mundo-con-mas-organizaciones-criminales.html>
- May, R. (1996). *The meaning of anxiety*. W. W. Norton & Company.
- McVeigh, S. (2021). Sovereignty. En M. Valverde, K. Clarke, E. Darian-Smith, y P. Kotiswaran (Eds.), *Routledge Handbook of Law and Society* (1.ª ed., pp. 345-349). Routledge.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2021). *Resultados operacionales de la Fuerza Pública (2010-2021)*. Ministerio de Defensa Nacional - Gobierno de Colombia.
<https://www.mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa/contenido?NavigationTarget=navurl://7abde66c1fa4f0422ba2a1807437741d>
- Mitzen, J. (2006). Ontological security in world politics: State identity and the security dilemma. *European Journal of International Relations*, 12(3), 341-370. <https://doi.org/10.1177/1354066106067346>
- Niño, C. (2020). Seguridad ciudadana en América Latina: gobernanzas criminales y dimensiones de la violencia. En F. Sánchez & N. Liendo (Eds.), *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales* (pp. 207-230). Universidad Sergio Arboleda.
<https://doi.org/https://doi.org/10.22518/book/9789585511972/ch08>
- Niño, C. (2022). Aproximaciones a las realidades de seguridad en el Sur global desde América Latina: una agenda crítica en construcción. *OASIS*, 36, 95-107. <https://doi.org/10.18601/16577558.n36.07>
- Niño, C., y Castillo, A. (2022). La transformación de la seguridad en Colombia tras el Acuerdo de Paz con las FARC-EP. *OPERA*, 30, 79-98. <https://doi.org/10.18601/16578651.n30.06>

- Niño, C., y González, C. (2022). Phantom state in Haiti: criminal sovereignty and the mercenary remedy. *Trends in Organized Crime*. <https://doi.org/10.1007/s12117-022-09460-3>
- Niño, C., Guerrero, H., y Wilches, J. (2023). Shared Sovereignties and Criminal Governances in the Context of the Pandemic in Colombia. *Unpublished*.
- Niño, C., y Palma, D. (2017). Seguridad en Colombia: de la rigidez a la pos-seguridad. En J. Cubides & J. Jiménez (Eds.), *Desafíos para la seguridad y defensa nacional de Colombia: Teoría y praxis* (pp. 159-176). Escuela Superior de Guerra.
- Norman, S. V. (2018). Narcotization as Security Dilemma: The FARC and Drug Trade in Colombia. *Studies in Conflict and Terrorism*, 41(8), 638-659. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2017.1338052>
- Pécaut, D. (1987). *Orden y violencia: Colombia 1930-1954*. Siglo XXI.
- Pécaut, D., y Restrepo, L. (1991). Colombia: violencia y democracia. *Análisis Político*, 13, 36-49.
- Raleigh, C., Linke, R., Karlsen, J., & Hegre, H. (2010). Introducing ACLED: An Armed Conflict Location and Event Dataset. *Journal of Peace Research*, 47(5), 651-660. <https://doi.org/10.1177/0022343310378>
- Rees, W. J. (1950). The Theory of Sovereignty Restated. *Mind*, 59(236), 495-521. <https://www.jstor.org/stable/2251302>
- Ríos, J., y Gago, E. (2018). Realidades y desafíos de la paz territorial en Colombia. *Papers. Revista de Sociologia*, 103(2), 281-302 <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2361>
- Ríos, J., y González, J. (2021). Colombia y el Acuerdo de Paz con las FARC-EP : entre la paz territorial que no llega y la violencia que no cesa. *Revista Española de Ciencia Política*, 55, 1-29. <https://doi.org/10.21308/recp.55.00>
- Ronderos, S., y Marín-López, D. (2022). Rebels at War, Criminals in Peace: A Critical Approach to Violence in Colombia. *Rethinking Marxism*, 34(1), 99-115. <https://doi.org/10.1080/08935696.2021.1999764>

- Schultze-Kraft, M. (2016). Órdenes criminales: repensando el poder político del crimen organizado. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 55, 25-44. <https://doi.org/10.17141/iconos.55.2016.1899>
- Semana. (2021, diciembre 2). *Informe advierte aumento de presencia de disidencias de las Farc en casi 200 municipios del país*. Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/informe-advierte-aumento-de-presencia-de-disidencias-de-las-farc-en-casi-200-municipios-del-pais/202132/>
- Semana Rural. (2019, marzo 10). *¿Cómo garantizar el acceso a la tierra en el campo colombiano?* <https://www.semana.com/expertos-debatiran-en-la-cumbre-colombia-rural-sobre-el-precario-acceso-a-la-tierra-en-colombia/1170/>
- Smyth, M. (2010). The Process of Demilitarization and the Reversibility of the Peace Process in Northern Ireland. *Terrorism and Political Violence*, 16(3), 544-566. <https://doi.org/10.1080/09546550490509865>
- Sotelo, A., Sánchez, Á., Restrepo, A., & Buriticá, J. (2022). *Cálculo de la unidad agrícola familiar en Colombia. Paso a paso*. UPRA. https://upra.gov.co/es-co/Publicaciones/20221220_Cartilla_UAF.pdf#search=uaf
- START. (2022). *Global Terrorism Database (GTD) 1970-2020*. National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism.
- Steele, B. (2014). *Ontological Security in International Relations Self-Identity and the IR State* (First). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Stritzel, H. (2014). Security in Translation: Securitization Theory and the Localization of Threat. En *Discourse & Society*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/9781137440136.0001>
- Uribe, M. V. (2020). Violence as a symptom: The case of Colombia. *Violence: An International Journal*, 1(1), 8-20. <https://doi.org/10.1177/2633002420907790>
- Uslaner, E., y Brown, M. (2005). Inequality, trust, and civic engagement. *American politics research*, 33(6), 868-894.
- Vornanen, R., Trnen, M., Miettinen, J., y Niemel, P. (2012). The Conceptualising of Insecurity from the Perspective of Young People. *Social Sciences and Cultural Studies - Issues of Language*,

Public Opinion, Education and Welfare, 282-298.

<https://doi.org/10.5772/37831>

Voyvodic, C. (2021). The legacy of rebel order: local (in)security in Colombia. *Conflict, Security and Development*, 21(2), 177-197.

<https://doi.org/10.1080/14678802.2021.1911065>

Zuluaga, J. (2007). U.S. security policies and United States-Colombia relations. *Latin American Perspectives*, 34(1), 112-119.

<https://doi.org/10.1177/0094582X06296356>

César Niño: *La Salle University*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1417-6643>

Irma Vásquez Merchán: *La Salle University*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5357-3537>

Contact Address: cesarninogonzalez@gmail.com